**Convocatoria:**

Arquitectura con niños

Envío Artículos: diciembre 15 del 2021 a marzo 1 del 2022

Actualmente, numerosos profesionales en el mundo trabajan en un marco acotado por tres palabras: *infancia*,[[1]](#footnote-1) *arquitectura*[[2]](#footnote-2) y *educación*. Algunos diseñan espacios para el aprendizaje, entornos de cuidado, zonas de juego, espacios urbanos, parques y jardines. Otros se concentran en la regeneración de barrios y localidades para que la infancia y sus cuidadores adultos vivan con mayor confort y seguridad. Están aquellos quienes elaboran materiales didácticos o lúdicos para cubrir necesidades curriculares tanto de la educación obligatoria como para el juego voluntario. Sobre el aprendizaje de la arquitectura en la infancia y juventud —como otra de las líneas de trabajo—, hay quienes se enfocan en lo artístico, lo técnico o lo social. También existen profesionales que aproximan la arquitectura al profesorado escolar, para que usen los espacios y mobiliarios con mayor y mejor efecto pedagógico. Y no podemos dejar de lado las investigaciones más recientes sobre el desarrollo del cerebro infantil, la construcción de la orientación espacial y el mundo visual, que de la neurociencia nos lleva a la neuroarquitectura.

Tal vez los grupos que citamos no son todos los existentes, pero son útiles para configurar un mapa complejo y actual, con diversidad de estudios y actuaciones, cuyo denominador común es la exploración en las *artes espaciales* y su vinculación con el desarrollo de la persona desde los primeros días de vida. El cuerpo crece dentro de un contexto físico y cultural, la persona *se forma (toma forma)* en atmósferas sociales y económicas específicas; la cultura que acoge a la infancia la esculpe a su imagen y semejanza. A la vez, cada gesto de su infancia transforma la atmósfera que la contiene. Los proyectos que hacemos *con* la infancia —y no solo *para* la infancia— nos transforman como individuos y como sociedad.

La infancia tiene tres necesidades básicas: las *físicas*, es decir, hambre, frío, sueño… Y ante ellas debemos responder con protección, cuidado, salud, alimento, confort y cariño; las necesidades *éticas*,que nos obligan a tratar a la infancia con respeto ciudadano, a proporcionarles maestros, escuelas y hospitales, por ejemplo, y las necesidades *estéticas*, que reclaman armonía en la convivencia reflejada en el mundo construido con belleza, porque esta cualidad placentera, ética y estética provoca la bondad, la solidaridad, la generosidad, la entrega y la búsqueda del bien común.

Los editores invitados de este número de la revista *Dearq* convocan a los investigadores del mundo a participar con artículos sobre sus recientes estudios dentro del marco de esta reflexión. Apreciaremos aquellos artículos que sean investigaciones académicas y proyectos prácticos a la vez, en especial en América Latina. Valoraremos positivamente que, tras diagnosticar bien las *necesidades* de infancias concretas, se hayan definido con claridad los *objetivos* que están por cumplir, para luego diseñar una buena *participación* infantil y juvenil que desemboque en la *transformación* personal y colectiva de los participantes en el proceso, además de haber transformado espacios, ambientes u objetos.

Los artículos de investigación objeto de esta convocatoria deben ajustarse a la política editorial de la revista: <https://revistas.uniandes.edu.co/for-authors/dearq/editorial-policy>

Editores Invitados:

**Tatiana Urrea**

tatianaurrea@gmail.com

Universidad Nacional de Colombia

**Jorge Raedó**

Osa Menor, educación de arte y arquitectura para la infancia y juventud

Universidad de Girona

1. La Convención de los Derechos del Niño de la Organización de las Naciones Unidas define como *niño* a la persona de menos de18 años. [↑](#footnote-ref-1)
2. Con *arquitectura* nos referimos también a urbanismo, diseño y paisaje. [↑](#footnote-ref-2)